

Breve comentario al artículo de Hermine von Hug-Helmut

Sonia Ihlenfeld de Arim¹

Hermine von Hug-Helmut escribe este trabajo en 1912 cuando el análisis de niños aun no se había desarrollado careciendo por lo tanto de la fundamentación que tenía el psicoanálisis de adultos.

El historial de Juanito publicado en 1909 había suscitado cierta desconfianza en el ambiente científico de la época y el propio Freud lo utilizó como confirmación de lo que observaba en la clínica de adultos sin hacer apreciaciones sobre la conveniencia de la aplicación del método psicoanalítico a la clínica de niños.

Helmut, egresada de la universidad de Viena con un doctorado en Filosofía tenía gran interés tanto en la pedagogía como en los descubrimientos de la teoría psicoanalítica.

Dirigió durante varios años el Servicio Psicoanalítico de ayuda a la Educación que funcionaba en dicha ciudad cuya labor era hacer conocer esta teoría a padres, maestros y educadores. En ese marco publicó una serie de artículos en la revista “Imago” referidos a la naturaleza del alma infantil, uno de los cuales es la presente contribución dedicada a la comprensión por parte del niño de la naturaleza de la muerte.

Su obra es casi desconocida y por otra parte la mayoría de los artículos no fueron traducidos del alemán.

Sus aportes parecen tener un objetivo más pedagógico que terapéutico basados en observaciones del pensamiento y comportamiento de los niños no llegando a verdaderas conceptualizaciones psicoanalíticas.

Sin embargo la autora hace sutiles observaciones clínicas las que constituyen la esencia y riqueza de su ponencia.

Así, vemos en este trabajo a Hermine Hug Helmut mostrando la comprensión paulatina del hecho de la finitud vital por parte de los pequeños que ella toma como

1. Av. Libertador 1641 ap. 1103. arim@adinet.com.uy

referencia. Podemos allí apreciar múltiples comentarios a través de los cuales los niños expresan tanto su conocer paulatino sobre la realidad de la muerte como sus despliegues de mecanismos de desconocimiento de la misma.

En ese entonces faltaban cuatro años para que Freud publicara su artículo sobre el duelo y muchos más para el desarrollo de su teoría de la angustia y para la descripción del concepto de desmentida (Verleugnung).

Por otra parte Klein se había trasladado en 1911 a Budapest donde tomo contacto con la obra de Freud comenzando poco después su primer análisis con Ferenczi.

Hubieron de pasar varios años para que ella hablara de la posición depresiva y su función organizadora en el psiquismo infantil.

Estos aportes y los de autores posteriores han permitido la profundización en el conocimiento de los dinamismos psíquicos puestos en juego en situaciones de pérdida.

Así en la actualidad la reflexión psicoanalítica sobre el niño y sus duelos gira no solo en torno a la conceptualización de la muerte como lo hizo Helmuth, sino también sobre el trabajo del aparato psíquico frente a las pérdidas, sobre la angustia y la cualidad del dolor, sobre el montaje defensivo utilizado para aplazar un saber que los enfrenta a los límites del existir, sobre los espacios simbólicos a través de los cuales se abren vías de elaboración de la ausencia.